



CONFERENCIAS DE PRENSA

José María Aznar

A0561 (A0562)

24/10/1998 REUNIÓN INFORMAL DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO DE LA UNIÓN EUROPEA

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE LA REUNIÓN

Pörtlach (Austria), 24-10-98

Presidente.- Muy buenas noches a todos. Brevemente, con su permiso, porque me están abordando para continuar nuestras reuniones.

A lo largo de la tarde de hoy, como saben ustedes, se ha producido la comparecencia del Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Yasser Arafat, que nos ha informado de los acuerdos alcanzados en la reunión que ha celebrado en los Estados Unidos con el Gobierno israelí, con el Gobierno norteamericano, con el Presidente Clinton, y que ha motivado la culminación del acuerdo que continúa los procesos iniciados en Oslo y en Madrid y que, por lo tanto, todos colaboramos con una gran satisfacción.

Por tanto, yo quiero manifestar, en primer lugar, mi satisfacción personal y mi satisfacción política por el acuerdo que ha sido alcanzado y, naturalmente, a partir de ese momento, la Unión Europea va a seguir alentando, fortaleciendo y promoviendo todos los procesos y todas las políticas que conduzcan a una aplicación correcta de los acuerdos llegados y, naturalmente, a una resolución definitiva del conflicto entre israelíes y palestinos.

En segundo lugar, además de las intervenciones del Presidente del Parlamento Europeo y del Ministro de Asuntos Exteriores austriaco, ustedes saben que la reunión tenía tres planteamientos: un planteamiento de carácter económico, cuya introducción, cuya ponencia --por decirlo de esa manera--, se le ha encargado al Primer Ministro holandés, Wim Kok, y así lo ha hecho, sobre la base de una situación mejor en la Unión Europea de la que existía hace diez años, desde el punto de vista de su consolidación; que se demuestra por la puesta en marcha del Euro; que se demuestra también por la estabilidad económica que, en medio de ciertas turbulencias financieras y económicas, ha mantenido Europa en este momento; y la necesidad de responder de una manera adecuada, progresiva, a lo que es la puesta en marcha del Euro, la puesta en marcha de la moneda única, desde el punto de vista de una mayor integración y coordinación de políticas económicas.

En segundo lugar, el Presidente del Consejo Europeo, Víktor Klima, me había pedido la realización también de la introducción a la ponencia relativa al espacio de libertad, seguridad y justicia, cosa que he hecho. He dividido esa intervención, si ustedes me permiten decirlo de esa manera, en tres apartados: uno, el objetivo. El objetivo tenía que ser el cumplimiento de las previsiones en el Tratado de Amsterdam, y yo he propuesto que ese cumplimiento de los objetivos del Tratado de Amsterdam sea un objetivo que acortemos los plazos; por tanto, que lleguemos antes a la integración de ese espacio de libertad, seguridad y justicia.

Para hacer eso hace falta recorrer previamente un camino, el cumplimiento de determinadas premisas, como son, y ustedes conocen muy bien, que se ratifiquen convenios internacionales que quedan pendientes, que las tareas que hay pendientes se cierren, que se puedan afrontar de cara al futuro nuevas relaciones en esos espacios en los países terceros y, en particular, con los países candidatos a la adhesión, y que, en todo caso, cualquier política de mejora en ese espacio tiene que tener como objetivo fundamental la defensa, la protección y la salvaguarda de los derechos fundamentales de todos los ciudadanos que integran la Unión Europea.

Por último, era el establecimiento de cuestiones concretas, lo que se puede llamar un plan de trabajo especial, tanto en el espacio de libertad como en la seguridad y en la justicia; que nos lleve, como digo, a un desarrollo acelerado de las propuestas del Tratado de Amsterdam.

Así lo he expuesto, y creo que, por lo tanto, con un acuerdo general, con un respaldo expreso, en líneas generales, por parte de todos los miembros del Consejo Europeo, muy especialmente también por parte del Presidente de la Comisión Europea, de tal modo que podamos avanzar en esos trabajos de cara al futuro, en los planes de acción que probablemente se impulsen a partir del Consejo Europeo de Viena, y que también pueden desembocar en una Cumbre especial. Del mismo modo que se hizo la Cumbre del Empleo, existe un gran acuerdo para hacer una Cumbre especial sobre libertad, seguridad y justicia, como yo he propuesto esta tarde, y así ha sido acogido.

Es previo a esa Cumbre el desarrollo de todos esos trabajos que culminen en la puesta en práctica de ese espacio, por el cual tanto hemos trabajado y que, como recordarán ustedes, ya fue una de mis primeras propuestas en el primer Consejo Europeo al que yo asistí, que fue el Consejo Europeo de Florencia, y que, naturalmente, hoy tiene un hito más en ese camino.

Por último, el Primer Ministro británico, Tony Blair, ha hecho la exposición sobre lo que debe ser también una reflexión de una mayor integración europea en el ámbito de la política exterior y de defensa.

Estamos, por lo tanto, en plena conversación; estamos, por lo tanto, en pleno debate. Sí yo les quiero decir a ustedes que, desde el punto de vista político, yo quiero ratificar lo que es una posición claramente española, y es que todos los pasos que hemos dado hasta ahora, tanto sea el Tratado de Amsterdam, tanto sea lo que es la puesta en marcha del Euro, la moneda única europea, como son, por ejemplo, las políticas coordinadas en materia de empleo, como es este mismo debate, nos llevan, lógicamente, a un deseo, a una voluntad y a una mayor integración europea. Por lo tanto, la política española será un deseo, un modelo, un proyecto, de España en una Europa todavía más integrada, que pueda alcanzar, con voz propia, con decisiones políticas propias, sus objetivos en el mundo de hoy y de cara, muy especialmente, al próximo siglo.

Por lo tanto, éste es el debate en el que estamos en este momento. Yo quería comentárselo a ustedes antes de la reunión que tengamos mañana. Si ustedes tienen algo que preguntarme, con mucho gusto; y, si no, me vuelvo a trabajar, que me están esperando para ello.

P.- (...) en su discurso hizo una referencia al General Pinochet. Efectivamente, la cooperación judicial es para estar a las duras y a las maduras; las duras son enfrentarse a un problema político, como ha supuesto este caso. Pero en ese texto se dice: "me referiré a este tema después", y nos deja sin saber qué es lo que quiere decir. Entonces, me gustaría que ampliara las palabras de su discurso.

Presidente.- De lo que se trata es de establecer la reflexión y el marco de la cooperación judicial, en el ámbito de la Unión Europea, en la percepción de ese espacio. Lo que digo es que, como es un tema de actualidad, en este momento siempre puede haber algún

tema que, naturalmente, pueda provocar elementos de diferenciación o pueda provocar elementos de controversia de carácter público. Porque exista ese asunto, no debemos dejar de perfeccionar los mecanismos que nos lleven a un espacio judicial común en el ámbito europeo.

Pero de lo que no se trata, porque no se trataba, era de hablar de ningún asunto en concreto; por lo tanto, si ese asunto es comentado o tratado, la referencia es decir: si cabe, ya se comentará más adelante. Nada más que eso.

P.- Presidente, pero sí ha hablado usted con el Primer Ministro británico, aunque no sea de una manera formal, una entrevista política...

Presidente.- Yo le ruego que no adelantemos para mañana lo que puede ser de mañana, y no es de hoy. La verdad es que al Primer Ministro británico le he tenido enfrente de mí en toda la reunión; pero hemos estado en la reunión, no hemos estado fuera de la reunión. Por lo tanto, no hay tiempo para más.

P.- ¿Ha propuesto el Primer Ministro británico la supresión de la Unión Europea Occidental?

Presidente.- No, no la ha propuesto. Ha propuesto el fortalecimiento del pilar europeo, pero no la desaparición de la Europa Occidental, en ningún caso.

P.- Presidente, ETA ha hecho hoy unas manifestaciones a través de los medios de comunicación. ¿Tiene una respuesta que dar a estas manifestaciones?

Presidente.- Ustedes saben muy bien cuál es mi determinación en favor de la paz en el País Vasco, mi determinación de aprovechar todas las oportunidades que puedan desembocar en esa paz estable, fiable, duradera; en dar todos los pasos necesarios para el aseguramiento de esa paz y, naturalmente, en seguir manteniendo esos principios de prudencia, de consenso, de exigencia democrática, que siempre hemos mantenido los demócratas y que tenemos que seguir manteniendo de cara al futuro.

Nada desearía yo más para España, para mi país, que se diesen todas las condiciones necesarias para que la paz sea una realidad en muy corto plazo en el País Vasco.

Ayer dije en el País Vasco que lo deseaba fervientemente y que había dado, y he dado, todos los pasos necesarios para que eso sea así, y seguiré dando todos los pasos necesarios para que eso sea así. Ahora lo que está muy claro también, como dije ayer por la tarde en Vitoria, es que de la noche a la mañana los que hasta hace poco mataban no se van a convertir en demócratas. Y en el ejercicio de alguna de sus actitudes, de alguna de sus manifestaciones, naturalmente siempre hay que tener presente que los demócratas podemos hacer muchas cosas; entre otras, lo que estamos haciendo, lo que yo personalmente estoy haciendo.

Lo que yo no voy a aceptar nunca es que se insulte la memoria de las víctimas del terrorismo, que se insulte la memoria de Miguel Ángel Blanco o que se insulte la memoria de ninguna de aquellas personas, de más de 800 personas, que han sido las víctimas del terrorismo. Eso es sencillamente inaceptable.

No hacen falta declaraciones, y menos declaraciones de ese tipo; lo que hacen falta son decisiones. Ni siquiera, como he dicho, hacen falta ni son necesarios los gestos. No basta ya con decir que la situación de cese de la violencia se quiere hacer firme y duradera; hay que tomar decisiones, hechos encima de la mesa, que demuestren una voluntad, y, desde luego, que se sepa que el Gobierno... Y yo, personalmente, estoy dispuesto a aprovechar la oportunidad de la paz absolutamente al máximo, pero estoy dispuesto a aprovechar sobre esos principios de exigencia democrática, de consenso y de prudencia, que tienen que ser el éxito del futuro de la sociedad vasca.

No voy a hacer ningún comentario más, porque en el País Vasco en este momento existe, durante todo el día de hoy, una jornada de reflexión y, naturalmente, cualquiera

que conozca un poquito los procedimientos democráticos sabe que la jornada de reflexión está para eso, para reflexionar. Pero, sobre todo, mi alegría es que los ciudadanos vascos mañana van a tener una gran oportunidad de manifestarse en libertad, van a tener una gran oportunidad de votar, de ejercer sus derechos democráticos, y yo les pido, una vez más, que lo hagan; que lo hagan sin dudas, que lo hagan libremente y que piensen en el futuro y en la paz del País Vasco.

P.- Presidente, ¿no da usted ningún valor, absolutamente, al hecho de que ETA (...)?

Presidente.- Acabo de darle el valor que tiene. No me pida usted que comente ninguna declaración; sencillamente, darle el valor que tiene. No es momento de declaraciones, vuelvo a repetir; es momento de decisiones. Y lo que me permito decir es que ningún demócrata aceptará que no haya decisiones y, además, se insulte la memoria de las víctimas. Pero, naturalmente, lo que quiero decir es que lo que nosotros esperamos son decisiones, son hechos; no gestos y no declaraciones.

Muchas gracias, y mañana nos vemos.